

Liber Libræ

El Libro de la Balanza

Aleister Crowley

ABADÍA ARGENTUM

LIBER LIBRÆ SUB FIGURÂ XXX

0. Aprende primero (¡oh tú que aspiras a nuestra antigua Orden!) que el Equilibrio es la base de la Obra. Si tú mismo no tienes un fundamento seguro, ¿sobre qué te apoyarás para dirigir las fuerzas de la Naturaleza?

1. Sabe, pues, que así como el hombre nace en este mundo en medio de la Tiniebla de la Materia y de la lucha de fuerzas contrarias, así su primer esfuerzo debe ser buscar la Luz por medio de su reconciliación.

2. Tú, pues, que tienes pruebas y aflicciones, regocíjate por ellas, porque en ellas está la Fuerza, y por su medio se abre un sendero hacia esa Luz.

3. ¿Cómo habría de ser de otro modo, oh hombre, cuya vida no es sino un día en la Eternidad, una gota en el Océano del tiempo? ¿Cómo, si tus pruebas no fueran muchas, podrías purgar tu alma de la escoria de la tierra?

¿Es acaso solo ahora que la Vida Superior está cercada de peligros y dificultades? ¿No ha sido siempre así con los Sabios e Hierofantes del pasado? Han sido perseguidos e injuriados, han sido atormentados por los hombres; mas también por esto ha crecido su Gloria.

4. Regocíjate, pues, oh Iniciado, porque cuanto mayor sea tu prueba, mayor será tu Triunfo. Cuando los hombres te injurien y hablen falsamente contra ti, ¿no ha dicho el Maestro: "¡Bienaventurado eres!"?

5. Mas, oh aspirante, que tus victorias no te traigan Vanidad, porque con el aumento del Conocimiento debe venir el aumento de la Sabiduría. El que sabe poco cree que sabe mucho; pero el que sabe mucho ha aprendido su propia ignorancia. ¿Ves a un hombre sabio en su propia opinión? Más esperanza hay del necio que de él.

6. No te apresures a condenar a otros; ¿cómo sabes que en su lugar habrías podido resistir la tentación? Y aun si así fuera, ¿por qué habrías de despreciar a uno que es más débil que tú?

7. Tú, pues, que deseas Dones Mágicos, asegúrate de que tu alma sea firme y constante; porque es halagando tus debilidades como los Débiles obtendrán poder sobre ti. Humíllate ante tu Ser, mas no temas ni a hombre ni a espíritu. El temor es fracaso, y precursor del fracaso: y el valor es el principio de la virtud.

8. Por tanto, no temas a los Espíritus, sino sé firme y cortés con ellos; porque no tienes derecho a despreciarlos ni a injuriarlos; y también esto puede extraviarte. Mándalos y destiérralos, maldícelos por los Grandes Nombres si es menester; pero ni te burles de ellos ni los injuries, porque así con toda seguridad serás llevado al error.

9. Un hombre es lo que él hace de sí mismo dentro de los límites fijados por su destino heredado; es una parte de la humanidad; sus acciones afectan no solo a lo que él llama sí mismo, sino también al universo entero.

10. Venera, y no descuides, el cuerpo físico, que es tu conexión temporal con el mundo exterior y material. Por tanto, que tu Equilibrio mental esté por encima de toda perturbación por los

sucesos materiales; fortalece y gobierna las pasiones animales, disciplina las emociones y la razón, nutre las Aspiraciones Superiores.

11. Haz el bien a otros por sí mismo, no por recompensa, no por la gratitud de ellos, no por simpatía. Si eres generoso, no anhelarás que tus oídos sean halagados por expresiones de gratitud.

12. Recuerda que la fuerza desequilibrada es el mal; que la severidad desequilibrada no es sino crueldad y opresión; pero que también la misericordia desequilibrada no es sino debilidad que permitiría y fomentaría el Mal. Obra con pasión; piensa con razón; sé Tú Mismo.

13. El verdadero ritual es tanto acción como palabra; es Voluntad.

14. Recuerda que esta tierra no es sino un átomo en el universo, y que tú mismo no eres sino un átomo sobre ella, y que aun si pudieras llegar a ser el Dios de esta tierra sobre la cual te arrastras y te postras, aun entonces no serías sino un átomo, y uno entre muchos.

15. No obstante, ten el mayor respeto por ti mismo, y con ese fin no peques contra ti mismo. El pecado imperdonable es rechazar a sabiendas y deliberadamente la verdad, temer el conocimiento por miedo a que ese conocimiento no halague tus prejuicios.

16. Para obtener Poder Mágico, aprende a gobernar el pensamiento; admite solo aquellas ideas que están en armonía con el fin deseado, y no toda Idea errante y contradictoria que se presente.

17. El pensamiento fijo es un medio para un fin. Por tanto, presta atención al poder del pensamiento silencioso y de la meditación. El acto material no es sino la expresión exterior de tu pensamiento, y por eso se ha dicho que "el pensamiento de la necedad es pecado". El pensamiento es el comienzo de la acción, y si un pensamiento casual puede producir mucho efecto, ¿qué no podrá hacer el pensamiento fijo?

18. Por tanto, como ya se ha dicho, establécete firmemente en el equilibrio de las fuerzas, en el centro de la Cruz de los Elementos, aquella Cruz de cuyo centro salió la Palabra Creadora en el nacimiento del Universo naciente.

19. Sé, pues, pronto y activo como los Silfos, pero evita la frivolidad y el capricho; sé enérgico y fuerte como las Salamandras, pero evita la irritabilidad y la ferocidad; sé flexible y atento a las imágenes como las Ondinas, pero evita la ociosidad y la inconstancia; sé laborioso y paciente como los Gnomos, pero evita la grosería y la avaricia.

20. Así desarrollarás gradualmente los poderes de tu alma, y te harás apto para mandar a los Espíritus de los elementos. Porque si convocaras a los Gnomos para halagar tu avaricia, ya no los mandarías tú, sino que ellos te mandarían a ti. ¿Abusarías de los seres puros de los bosques y las montañas para llenar tus arcas y saciar tu hambre de Oro? ¿Degradarías a los Espíritus del Fuego Viviente para que sirvan a tu ira y a tu odio? ¿Violarías la pureza de las Almas de las Aguas para halagar tu ansia de libertinaje? ¿Forzarías a los Espíritus de la Brisa Vespertina a servir a tu locura y a tu capricho? Sabe que con tales deseos solo puedes

atraer a los Débiles, no a los Fuertes, y en ese caso los Débiles tendrán poder sobre ti.

21. En la verdadera religión no hay secta; por tanto, cuídate de no blasfemar el nombre con que otro conoce a su Dios; porque si haces esto con Júpiter, blasfemarás a יהוה, y con Osiris, a יהשוה. ¡Pedid y recibiréis! ¡Buscad, y hallaréis! ¡Llamad, y se os abrirá!

Traducción al español hecha directamente desde el original inglés en dominio público.

Abadía Argentum: https://thelema.prometeolatam.online

Agradecimiento a Frater Adael por el armado de la biblioteca.

Traducciones de la Abadía Argentum bajo licencia Creative Commons Atribución, No Comercial, Compartir Igual 4.0 (CC BY-NC-SA 4.0). Los textos originales están en dominio público.

La Abadía Argentum es libre y gratuita. Si querés sostenerla, podés hacer una donación libre en https://thelema.prometeolatam.online/sobre/#donar